

Greenkeeper Report, julio 2013.

Informe mensual sobre las labores de mantenimiento del Club de Golf Ulzama.

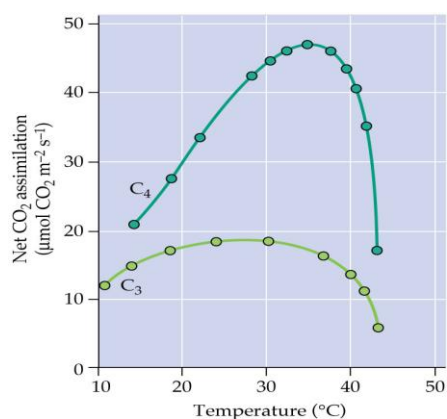
Joaquín Berjano. Director de Mantenimiento.

En julio han vuelto las altas temperaturas con al menos 7 días donde se ha superado los 30°C de temperatura máxima. Los últimos días del mes se ha llegado incluso a declarar alerta amarilla por riesgo de altas temperaturas, con previsiones de alcanzar los 38°C en las horas centrales del día.

¿Cómo afecta el calor al césped?

En las plantas se producen simultáneamente dos procesos metabólicos fundamentales: la fotosíntesis y la fotorrespiración. En el primero se generan carbohidratos (reservas) mientras que en el segundo se consumen.

Habitualmente el proceso de la fotosíntesis es superior a la fotorrespiración y el balance es positivo, es decir se acumulan reservas que son utilizadas posteriormente por la planta para su crecimiento o asimilación de los nutrientes. Sin embargo, cuando las temperaturas son elevadas, la fotorrespiración se llega a imponer sobre la fotosíntesis y en vez de generar resevas, se utilizan.



Si el consumo es continuado y la producción nula puede llegar el caso de agotar todas las reservas y poner

en serio compromiso la viabilidad de la planta. Incluso no es raro observar algo parecido a los “golpes de calor” en vegetales cuando la temperatura supera los 40 °C.

Existen céspedes de clima cálido “C4” que son más eficientes en estos procesos y están adaptadas a soportar temperaturas por encima de los 35 °C como las bermudas o los paspalum utilizadas en los campos del sur. El lado negativo estas especies es que entran en un estado de latencia y pierden su actividad y color si la temperatura media diaria baja de 10-12 °C.

Nuestro campo está compuesto por especies de clima templado “C3” que mantienen color y actividad con temperaturas bajas, pero que sufren enormemente si las temperaturas se mantienen por encima de los 30°C, en especial nuestra querida *Poa annua*



En estos días de calor sofocante es muy importante mantener la planta lo menos estresada posible con disponibilidad de agua suficiente y

no forzarla a trabajar asimilando abonos o recuperándose de alturas de corte excesivamente bajas. Por tanto si las calles se riegan algo más de lo habitual y a los greens le falta color, sepan que es una actuación premeditada y que al greenkeeper no se la ha ido la mano con el riego o se le ha olvidado abonar los greens.

Labores de julio

Se han reparado las zanjas de drenaje antiguas del hoyo 18 y se han iniciado los trabajos de las calles de los nueve primeros hoyos. Para finales de julio estarán finalizadas las zanjas del principio de la calle 3 y se continuará con la zona de caída de bola en la calle 8 a la derecha.



Próximos objetivos

En agosto continuaremos con los trabajos de drenaje sin olvidar las siegas y el mantenimiento general del campo.

Un cordial saludo y feliz verano.

Joaquín Berjano
Consultor Césped Deportivo